


ANTENA



Boletín de orientación

EDITADO POR EL COMISARIADO
DE GUERRA

3.^a DIVISION

Año I.

Lunes 10 de Mayo de 1937

Núm. 4

Ayuntamiento de Madrid

A todos los Comisarios

El Comisariado General, en una de sus circulares, llama la atención de todos los Comisarios hacia los esfuerzos del mando fascista para establecer relaciones directas con nuestra tropa, organizando fraternizaciones con objeto de debilitar la vigilancia de nuestros soldados y apaciguar el espíritu de lucha de los mismos.

En la adición a la orden del día 6 de Mayo de 1937, se dice que las últimas informaciones recibidas por el Comisariado General demuestran que algunos Comisarios no han comprendido del todo la directiva de la circular a que antes aludíamos, y por tanto no las han cumplido. Como consecuencia de esto, en algunos sectores del frente el enemigo ha conseguido organizar algo parecido a un armisticio y fraternización.

Muchos hechos y observaciones demuestran que cuanto menor es la seguridad del enemigo en la victoria mayores son sus esfuerzos para desarrollar sus propagandas en las filas del Ejército republicano, utilizando proclamas, cohetes, altavoces o conversaciones directas con nuestros soldados.

El establecimiento de relaciones directas con nuestros soldados y la fraternización bajo el pretexto de la necesidad de retirar los cadáveres, así como el intercambio de periódicos, constituye una de las formas de la propaganda fascista en nuestras filas.

Los Comisarios están obligados a impedir al enemigo la posibilidad de efectuar este trabajo.

Por esta razón se hace ahora más necesario que nunca un continuo contacto con las trincheras de los Comisarios de cualquier categoría que sea.

La ausencia de los Comisarios de Brigada, estos, nombrarán un Comisario de Batallón que les sustituya el cual será responsable de cuanto ocurra en las trincheras.

Los Comisarios deben así mismo prohibir toda clase de relaciones directas con el enemigo e intensificar entre nuestros soldados las explicaciones de carácter político y social acerca de los rebeldes fascistas.

dándoles hechos concretos sobre las actividades de los facciosos en terreno rebelde, e igualmente utilizar todas las posibilidades para hacer llegar a las filas enemigas nuestra propaganda, teniendo siempre en cuenta la composición de las fuerzas contrarias.

Todas estas normas deben ser cumplidas por todos los Comisarios.

Las charlas

Siempre que un problema político sea planteado, ya sea en el plan nacional o en el internacional, nuestros soldados han manifestado el deseo, legítimo y sano, de aportar su colaboración para dar solución al mismo, participando en su discusión.

Nuestros camaradas combatientes dan confrecuencia buenas indicaciones que ayudan a resolverlas.

La participación de los soldados del Ejército popular en los asuntos políticos, y de que ésta tenga eficacia, depende en su mayor parte de los Comisarios políticos. Estos deben organizar charlas y reuniones de acuerdo con lo que la situación imponga. Ahora por ejemplo hay un problema de gran interés. Nos referimos a la unión de todos los españoles para ganar la guerra. Los distintos partidos políticos y organizaciones sindicales están discutiendo de algún tiempo a esta parte sobre unidad, antifascismo y forma de gobierno que se dará al país una vez conseguido el triunfo. Pues bien, todo esto interesa sobre manera a los combatientes que quieren participar en la discusión y a los que los Comisarios deben favorecer en su deseo.

Los soldados quieren que en la retaguardia se llegue a la unidad entre todas las fuerzas antifascistas. Ellos saben mejor que nadie que las balas fascistas no tienen predilección por el militante de éste o aquél partido, sino que hieren a todos por igual. Por eso han hecho su unidad en la trinchera, en donde todos, sin distinción de ideologías están combatiendo por la misma finalidad: derrotar al fascismo. Y esto que en ellos es ya una realidad lo desean igualmente para la retaguardia. Que cuanto antes la unidad en la retaguardia sea tan firme y tan

sólida como en las trincheras. Precisamente por que los soldados han llegado a esa compenetración es por lo que de ellos debe de partir el grito de unión en la retaguardia. Pero esta opinión no debe quedar en el cuartel, no debe quedar en la trinchera, sino que la retaguardia debe conocerla.

Ese es el deber de los Comisarios en estos momentos. Imponerse en la tarea de satisfacer este deseo de los combatientes de participar en todos los problemas políticos que se planteen y contribuir aún más a la rápida consecución de la victoria.

Solamente nos resta por advertir a los Comisarios que al hablar de problemas políticos y de la participación que en ellos deben tener los Comisarios, nos referimos, naturalmente, a la política del Frente Popular, en ningún caso a una política tendenciosa, sino a la única política justa: ganar la guerra y dar pruebas de fidelidad al Gobierno del Frente Popular.